

**Jessica Vargas Madrigal,
Carlos Andrés Vargas Zúñiga**

Impacto económico y comercial en la región centroamericana del conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania

Resumen. En los últimos dos años y medio mucho se ha escrito sobre el conflicto de Rusia y Ucrania. Los textos versan de diversas áreas temáticas como el armisticio, los conflictos bélicos, la paz mundial, el comercio internacional, las sanciones económicas, las influencias y tendencias políticas de los diferentes países, las migraciones de los civiles afectados por el conflicto, los impactos económicos, entre otros. Los autores se enfocan en diferentes zonas geográficas, priorizándose en muchos casos los efectos a los vecinos más cercanos como países europeos y asiáticos.

Este artículo se diferencia de los demás porque viaja a explorar los efectos económicos que el conflicto ha tenido en una zona geográfica (Centroamérica) que se creería es bastante alejada de su epicentro, haciendo énfasis en cómo el comercio internacional en la región también ha sido impactado por el enfrentamiento entre Rusia y Ucrania. Las cadenas globales de valor ya habían empezado a ser reconfiguradas por la pandemia *Covid-19* y las políticas proteccionistas de algunos países influyentes. El conflicto ruso-ucraniano agudiza dicha reconfiguración de cadenas globales de valor, impactando los precios de alimentos y energía que se consumían en los países centroamericanos.

En este artículo se exploran las oportunidades que tienen los países de la región para minimizar ese impacto, como lo son: la diversificación de rutas comerciales, el fortalecimiento de lazos con nuevos socios comerciales, la promoción de políticas públicas que impulsen producción local, cooperación regional, inversión en infraestructura, entre otros. Siendo al final el fin último el depender menos de los bienes y servicios que importábamos de la zona de conflicto.

Palabras clave: América Central; Rusia-Ucrania; tensión geopolítica; comercio global; interrupciones; oportunidad estratégica; cadenas de abastecimiento.

DOI: 10.31857/S0044748X25030024

Jessica Vargas Madrigal — Dra (PhD), Profesora de la Universidad de Costa Rica (ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-5409-9608>; jessica.vargas.madrigal@una.cr); **Carlos Andrés Vargas Zúñiga — Bachiller en Comercio y Negocios Internacionales, Universidad de Costa Rica** (ORCID: 0009-0005-3698-6144; carlos.vargas.zuniga@est.una.ac.cr).

Влияние конфликта между Россией и Украиной на экономику и торговлю центральноамериканского региона

В последние два с половиной года много пишут о конфликте между Россией и Украиной. Тематика публикаций — самая разная: перемирие, военные конфликты, мир во всем мире, международная торговля, экономические санкции, влияние разных стран и политические тенденции в них, миграция гражданских лиц как следствие конфликта, воздействие на экономику и др. Авторы акцентируют внимание на различные географические территории, зачастую отдавая приоритет последствиям конфликта в соседних европейских и азиатских странах.

В данной статье мы решили отойти от этого и рассмотреть экономические последствия этого конфликта в, казалось бы, далекой Центральной Америке, сделав упор на том, какое воздействие он оказал на международную торговлю в этом регионе. В период пандемии *COVID-19* уже стала заметна реконфигурация глобальных цепочек стоимости, равно как и проведение протекционистской политики некоторыми влиятельными государствами. Конфликт же между Россией и Украиной лишь обостряет эти тенденции, оказывая негативное влияние на цены на продукты питания и электроэнергию, потребляемую в странах Центральной Америки.

Авторы статьи предприняли попытку рассмотреть возможности, которыми располагают эти страны для минимизации негативных последствий, а именно: диверсификация торговых путей, расширение связей с новыми торговыми партнерами, стимулирование производства на местах со стороны государства, укрепление регионального сотрудничества, инвестиции в инфраструктуру и др. Цель этих мер — снизить зависимость стран региона от поставок товаров и услуг из зоны конфликта.

Ключевые слова: Центральная Америка, Россия — Украина, геополитическая напряженность, глобальная торговля, стратегические возможности, цепочки поставок.

DOI: 10.31857/S0044748X25030024

Статья поступила в редакцию 10.08.2024.

INTRODUCCIÓN

El conflicto geopolítico entre la Federación de Rusia (en adelante Rusia) y Ucrania ha tenido diversos impactos en los flujos comerciales globales. Esta disyuntiva ha provocado inestabilidad en las relaciones internacionales y ha llevado a la reconfiguración de las cadenas globales de valor. Este artículo tiene como objetivo principal el demostrar cómo un conflicto de esta naturaleza, ubicado en el este de Europa, genera repercusiones en otras latitudes mundiales y en países desvinculados al mismo. Se han generado disrupciones colaterales en los flujos comerciales globales, aumentos en los precios internacionales de los alimentos y de la energía, cambios en las rutas comerciales y la reconfiguración de las cadenas globales de valor.

Джессика Варгас Мадригал — д-р наук (PhD), преподаватель Университета Коста-Рики (ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-5409-9608>; jessica.vargas.madrigal@una.cr); Карлос Андрес Варгас Суньига — бакалавр (торговля и международный бизнес), Университет Коста-Рики (ORCID: 0009-0005-3698-6144; carlos.vargas.zuniga@est.una.ac.cr).

Esta contribución escrita se enmarca en un enfoque metodológico cualitativo, utilizando una investigación descriptiva y explicativa. Se utilizará la triangulación de datos, consultando diversas fuentes de información, tanto primarias como secundarias, y se emplearán técnicas de recolección de información como fuentes bibliográficas confiables y una entrevista con el Oficial de Temas Económicos y de Comercio de la Unión Europea para Centroamérica, el Señor Stefan Krause Montalbert.

Tras referirse brevemente a los antecedentes del conflicto entre Rusia y Ucrania, se desarrollará exploratoriamente las consecuencias asociadas, incluyendo un análisis de impacto en términos generales, y con un especial énfasis en el impacto comercial en la región centroamericana. Finalmente, se propondrán soluciones para mitigar el impacto de las disrupciones provocadas por el conflicto a través de un breve análisis sobre cómo se pueden implementar estas soluciones.

Los resultados de esta investigación proporcionan información valiosa para comprender el impacto del conflicto geopolítico entre Rusia y Ucrania en los flujos comerciales globales de la región centroamericana. Además, que con ella se pueda contribuir en la formulación de política pública e internacional que promueva la estabilidad y el crecimiento económico en la región centroamericana.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

Desde inicios de este milenio y hasta mediados de la década pasada, a lo interno de Ucrania, hubo una intensa disputa del poder por dos fracciones políticas opuestas, con Víktor Yushenko (2005—2010) respaldado por una postura nacionalista y pro-occidental; y Víktor Yanukovich (2010—2014) que se mostraba más inclinado a las posturas orientales pro rusas [1]. Estas tensiones políticas, sumadas a las diversidades étnicas, lingüísticas y culturales de la región, generaron protestas a lo interno de Ucrania, protestas que para el año 2014 ya registraban en más de un centenar de víctimas mortales [2; 3].

En ese mismo año, la región de Crimea, luego de un referéndum sobre su estatus político, se reunificó con Rusia. Posterior a la anexión de Crimea a Rusia vuelven a surgir manifestaciones, que escalan incluso a las actividades bélicas en las regiones de Donetsk y Luhansk que habían declarado su separación de Ucrania. Como parte de los intentos que se dieron para ponerle fin a este conflicto, se firman los protocolos de Minsk [4; 5]. Fue un acuerdo que marcaba una hoja de ruta para poner fin a los enfrentamientos en las regiones de Donetsk y Luhansk, y normalizar el estatus de las dos regiones, conocidas colectivamente como el Donbás. Sin embargo, estos no surgieron efecto. Finalmente, para el año 2022, el presidente de Rusia, Señor Vladimir Putin (2000—2008, 2012 — presente), comunicó que había ordenado una "operación militar especial" en la región ucraniana del Donbás, operación que se mantiene hasta la fecha.

CONSECUENCIAS GENERALES A CORTO PLAZO DEL CONFLICTO

Desde el inicio del conflicto entre Rusia y Ucrania en febrero de 2022, la población mundial era consciente de los efectos que iban a tener las posibles

actividades bélicas en diferentes sectores como lo político, social, ambiental y comercial. Cada país estaba en proceso de recuperación de la crisis de salud mundial que ocasionó la pandemia por *COVID-19*, la cual generó un impacto significativo en la economía de todas las naciones.

Ningún continente está exento a los efectos de conflictos militares, y aunque sean en menor medida y sin comparación a las consecuencias sufridas por los países involucrados directamente en el conflicto, todos los países experimentan un grado de afectación. Altos precios en la energía, altos precios en los alimentos, e incrementos en los precios en general, son de las principales consecuencias económicas derivadas del conflicto, y que, a su vez, contribuyen al crecimiento de los índices de inflación global, la contracción del crecimiento global y otras disrupciones en mercados financieros y comerciales [6]. Sin embargo, cabe destacar que también se abren oportunidades comerciales y económicas para muchas otras regiones a nivel global, ya que el alza de precios o la disminución del intercambio comercial también beneficia comercialmente a algunas otras economías, como a los países exportadores de petróleo, cobre, productos químicos, maíz, trigo y metales; esto puede ayudarles a apaciguar a los países afectados el impacto que tienen las disrupciones comerciales en su economía. Esto será abordado con ejemplos específicos más adelante en este artículo.

El conflicto entre Rusia y Ucrania ha agravado la inseguridad alimentaria en América Latina y el Caribe, afectando especialmente a países del Triángulo Norte, como Guatemala, El Salvador y Honduras. Estas naciones, con capacidades agrícolas limitadas debido a factores como la escasez de tierras cultivables productivas, sequías recurrentes, violencia rural y desplazamientos forzados, se ven obligadas a depender en gran medida de importaciones para satisfacer sus necesidades alimentarias. La interrupción de los suministros de trigo, maíz y fertilizantes provenientes de Rusia y Ucrania ha incrementado los costos de producción y, consecuentemente, el precio de los alimentos básicos en la región. Esta crisis ha golpeado con mayor dureza a las comunidades vulnerables, reduciendo su acceso a alimentos nutritivos y asequibles, y acentuando la pobreza alimentaria y la desigualdad social [7].

Además, la dependencia de estos países de insumos agrícolas importados, como fertilizantes y semillas, limita su capacidad para responder a las disrupciones en el mercado global. La falta de fuentes hídricas confiables y la erosión de las tierras cultivables agravan la situación, disminuyendo aún más la autosuficiencia agrícola. Ante esta coyuntura, es crucial promover políticas de fortalecimiento de la producción local y diversificación de fuentes de insumos. La implementación de estrategias que incluyan la rehabilitación de tierras degradadas, el aprovechamiento sostenible de recursos hídricos y la resiliencia frente a sequías es esencial para reducir la vulnerabilidad estructural de estos países. Solo así será posible garantizar el acceso equitativo a alimentos de calidad y mitigar los efectos devastadores de crisis como el conflicto en Europa del Este sobre la seguridad alimentaria regional.

Por otro lado, este conflicto ha impedido y retrasado la recuperación económica posterior a la pandemia esperada para miles de hogares y empresas, especialmente en países en desarrollo y en los países menos desarrollados. Este retraso de la recuperación económica post pandemia se ha intensificado gracias a las políticas gubernamentales que han sido tomadas para reducir la inflación

provocada por el conflicto. Por ejemplo, un estudio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sugiere que el mundo, América Latina y el Caribe sufrieron una caída en sus tasas de crecimiento del PIB y del comercio, y experimentaron niveles elevados de inflación que hacía mucho no se registraban, los cuales generaron implicaciones muy importantes para los niveles de pobreza y seguridad alimentaria, asociados a la desorganización de cadenas de valor, costos de transporte y choque en la oferta de energía y alimentos provocados por el conflicto entre Rusia y Ucrania [8].

En cuanto al tema de energía y combustibles, el conflicto ha generado un aumento significativo en los precios internacionales del petróleo, impactando directamente a Centroamérica. Rusia, como uno de los principales productores de petróleo a nivel mundial, ha visto restringidas sus exportaciones debido a sanciones y disrupciones en la cadena de suministro, lo que ha reducido la oferta global y elevado los precios del crudo. Esta situación ha afectado a países centroamericanos que dependen en gran medida de las importaciones de combustibles fósiles, incrementando los costos de producción y transporte, y, en consecuencia, elevando los precios de bienes y servicios esenciales para la población [9].

La crisis energética derivada del conflicto entre Rusia y Ucrania no solo afecta los precios de los combustibles, sino que también pone de manifiesto la necesidad urgente de una transición energética en Centroamérica. La región, con un alto potencial para el desarrollo de energías renovables como la solar, eólica e hidroeléctrica, tiene la oportunidad de reducir su dependencia de los combustibles fósiles importados. Sin embargo, lograr esta transición requiere no solo de inversiones significativas, sino también de políticas públicas integradas y cooperación internacional para fomentar proyectos de infraestructura energética sostenible que impulsen la resiliencia económica y ambiental en el largo plazo.

Además, la volatilidad en los mercados energéticos ha generado incertidumbre económica en la región. La dependencia de Centroamérica de las importaciones de petróleo y gas la hace vulnerable a las fluctuaciones de precios, lo que puede afectar la estabilidad macroeconómica y la capacidad de los gobiernos para implementar políticas públicas efectivas. Para mitigar estos efectos, es crucial que los países centroamericanos diversifiquen sus fuentes de energía, promoviendo inversiones en energías renovables y mejorando la eficiencia energética [10]. Estas medidas no solo reducirían la dependencia de combustibles fósiles importados, sino que también contribuirían a la sostenibilidad ambiental y al desarrollo económico a largo plazo en la región.

Otro impacto que este mismo estudio señala es que, como resultado del conflicto, se visualiza un mundo más fragmentado y con más recursos destinados a la seguridad, con impactos sobre la prioridad y los recursos asignados al desarrollo [11].

Las anteriormente mencionadas son algunas de las consecuencias preliminares que se enfrentan a corto plazo, sin embargo, debemos recordar que muchas consecuencias no se manifestarán hasta años después de iniciado el conflicto. El mundo se había unido en el proceso de globalización durante muchos años, donde países necesitaban de ellos más que nunca. Después de este conflicto puede que observemos un cambio en la estructura geopolítica de diversas regiones, inclusive podremos ver países formando bloques entre ellos como medida de protección.

CONSECUENCIAS COMERCIALES DEL CONFLICTO

El impacto generado por el conflicto en Ucrania, específicamente en términos comerciales, refleja consecuencias en las cadenas de valor y las relaciones comerciales en una escala global. Diversas organizaciones y entidades internacionales relacionadas al comercio, la economía y el desarrollo internacional ya han advertido sobre las disrupciones ocasionadas por la invasión rusa en Ucrania, que contribuyen a afectaciones en el comercio internacional aunadas a otros problemas de carácter global como lo son las diversas crisis económicas sufridas en las últimas décadas, la crisis medioambiental, y la pandemia de *COVID-19*, por mencionar algunos. Por ejemplo, la Organización Mundial del Comercio (OMC) ya ha realizado sus propios estudios sobre el impacto de este conflicto entre Rusia y Ucrania, en donde expertos de la OMC denotaron un decrecimiento significativo en el volumen del intercambio comercial a nivel global durante el 2022, pasando de un 4,7% a un 3% como consecuencia de las disrupciones a las cadenas globales de valor provocadas por el conflicto [12].

Según el Centro de Economía Internacional de Argentina (CEI), algunos de los principales productos afectados a nivel global por el conflicto son los bienes de consumo agrícolas, el trigo, el maíz, la cebada, los combustibles, los minerales y los fertilizantes, dado el alto nivel de involucramiento tanto de Rusia como de Ucrania en estas industrias. Otro de los hallazgos del centro de investigación argentino es que las alzas en los precios en el sector de combustibles y en el energético han generado un efecto negativo también en el sector de transporte internacional.

Además, el centro ha mencionado que las cadenas de valor se han visto afectadas debido a que ha habido múltiples interrupciones en producción y distribución de bienes, lo que lleva a la escasez de productos y disminuye su disponibilidad, lo cual, contribuye también a la subida en los costos de todo el proceso del intercambio comercial entre países [13].

En cuanto al sector agrícola latinoamericano, este se destaca por ser dependiente en gran medida de ciertos productos necesarios para la producción provenientes de Rusia y Ucrania, y las perturbaciones en sus flujos comerciales pueden provocar inseguridad alimentaria y afectar la productividad y la competitividad del sector. Por ejemplo, países como Honduras, Nicaragua y Perú dependen en gran medida de los fertilizantes importados de Rusia, mientras que Brasil es el mayor importador de fertilizantes del mundo. Por otro lado, Paraguay, Brasil, Argentina y Uruguay son importantes exportadores de productos como carne vacuna, maní y mantequilla a Rusia. Cualquier interrupción en estos flujos comerciales puede tener un impacto significativo en los ingresos de las empresas y los trabajadores.

Por otro lado, el acceso a petróleo y gas ha disminuido, todo esto suma al retroceso en la agricultura y al daño a la economía. Debido a la alteración en la oferta y demanda de bienes y servicios, la estabilidad de la economía mundial se ha visto comprometida una vez más, provocando inflación y consecuentemente el alza de los precios en los distintos sectores, debilitando el poder adquisitivo de los clientes y de las empresas.

CONSECUENCIAS COMERCIALES DEL CONFLICTO EN LA REGIÓN CENTROAMERICANA

Gracias a la entrevista realizada al Señor Stefan Krause Montalbert, Oficial de temas Económicos y Comercio de la Unión Europea para Centroamérica, para efectos de un análisis más específico de las consecuencias en la región centroamericana, se conoce que resultado del conflicto, tanto Rusia como Ucrania han sostenido un bajo flujo comercial, aunque resiliente, con Centroamérica. Ejemplo de ello es cómo un producto el cual ambos países exportaban de manera fluida como lo eran los fertilizantes, ha denotado reducciones en sus importaciones en la región desde el comienzo del conflicto en 2022 [14].

Producto del conflicto, al comienzo de este, también se denotó el encarecimiento de algunos productos en la región centroamericana, como lo son productos de la industria energética como la electricidad, el gas y el petróleo; productos derivados de madera en bruto, y productos derivados de los granos, principalmente el trigo. Sin embargo, para este 2024, estos han tendido a la baja inclusive a niveles similares para antes del conflicto o en algunos casos, por debajo [14]. Dicho encarecimiento durante el inicio de la “Operación Especial Militar” rusa en Ucrania, tuvo una alta incidencia en la inflación de los países centroamericanos, destacando Costa Rica entre ellos, según Forbes, como el país más resiliente a estos efectos, logrando incluso para el 2023, su tasa de inflación más baja en los últimos 5 años, con una inflación interanual, de febrero 2023 a enero 2024, de un -1,87%, y cerrando el 2023 con una inflación negativa del 1,77%, el número más bajo en los últimos diez años, según Forbes [15].

Sin embargo, las consecuencias comerciales del conflicto también se han traducido en ventanas de oportunidad comerciales para Centroamérica. Dentro de las relaciones comerciales internacionales ha habido algunos países que se han beneficiado del déficit comercial de algunos productos y han comenzado ellos a suplir dichos mercados.

En el caso de las relaciones comerciales entre la Unión Europea y Centroamérica, en el marco de unas relaciones comerciales consolidadas y un mutuo acuerdo de libre comercio entre ambas regiones, sus flujos comerciales han visto incrementos entre 2022 y 2023, y se podría decir que, en parte, producto del conflicto. Por ejemplo, el comercio bilateral entre ambas regiones en productos como fertilizantes y otros productos químicos, que se dejaron de percibir los provenientes de Ucrania y Rusia, se comenzaron a exportar por parte de países de la *UE* hacia la región centroamericana, lo cual se presenta como una de esas ventanas de oportunidad que se produjo como consecuencia del conflicto [14].

Cabe recalcar que Rusia y Ucrania son socios comerciales de baja relevancia para la región, ya que ambos países en conjunto representan menos del 1% en exportaciones e importaciones de la región, por lo que esta disminución del intercambio comercial con ambos países no representa una problemática a gran escala para Centroamérica. No obstante, para los sectores mencionados y sus cadenas de valor en específico, sí se ha generado una desestabilización considerable en su actividad comercial [10].

SOLUCIONES PARA AFRONTAR LAS DISRUPCIONES OCASIONADAS AL COMERCIO

El conflicto militar entre Rusia y Ucrania ha tenido un impacto significativo en la economía global, afectando las cadenas de suministro y la estabilidad de los mercados de productos básicos. Centroamérica, aunque geográficamente distante, no ha escapado a las consecuencias de este conflicto, enfrentando disrupciones en el suministro de alimentos y energía que amenazan su crecimiento y desarrollo. Ante esta situación, es crucial que los países de la región implementen estrategias efectivas para mitigar los efectos adversos del conflicto militar entre Rusia y Ucrania y, al mismo tiempo, aprovechar las oportunidades que se presentan.

Una de las soluciones más efectivas es la diversificación de las fuentes de energía. El Banco Mundial ha destacado la importancia de que Centroamérica explore alternativas energéticas para reducir su dependencia de combustibles fósiles importados, en particular del gas y petróleo provenientes de mercados inestables. La inversión en energías renovables, como la solar, eólica, hidroeléctrica y geotérmica, no solo fortalecería la resiliencia energética de la región, sino que también contribuiría a la sostenibilidad ambiental y a la lucha contra el cambio climático. Al adoptar estas tecnologías, los países centroamericanos pueden asegurar un suministro energético más estable y menos susceptible a perturbaciones geopolíticas.

Además, el conflicto ha interrumpido el suministro de productos básicos, como trigo, maíz y cebada, que tradicionalmente se han importado de Rusia y Ucrania. Para enfrentar esta situación, es esencial que la región busque nuevos proveedores y establezca acuerdos comerciales que aseguren un acceso seguro y constante a estos productos. Diversificar los socios comerciales más allá de Europa y Rusia permitirá a Centroamérica protegerse de las fluctuaciones de precios y garantizar un abastecimiento continuo. Crear corredores comerciales con países productores de otras regiones y fomentar la producción agrícola local son pasos necesarios para reducir la dependencia de importaciones [7].

A pesar de los retos, la crisis también presenta oportunidades significativas para los países de América Latina y el Caribe. La región tiene el potencial de sustituir las exportaciones que antes provenían de Rusia y Ucrania en sectores como el cobre, hierro y productos agrícolas. Brasil, México y Chile son ejemplos destacados en la producción de soja, carne y crustáceos, cuya demanda está en aumento en los mercados internacionales.

Para maximizar estas oportunidades, Centroamérica debe adoptar una estrategia comercial diversificada. Esto implica fortalecer vínculos con economías emergentes, así como explorar relaciones más profundas con otras naciones de América Latina y el Caribe. Al reducir la dependencia de un número limitado de proveedores, la región puede mitigar riesgos comerciales y asegurar un flujo constante de materias primas y productos terminados. Además, establecer acuerdos comerciales que incluyan mecanismos de protección contra fluctuaciones de precios es fundamental para garantizar la estabilidad económica.

La cooperación regional es también un aspecto esencial en este contexto. Fortalecer el Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y el Mercado Común Centroamericano (MERCOMA) permitirá armonizar políticas comer-

ciales y aduaneras, facilitando un enfoque colaborativo en áreas críticas como la seguridad alimentaria y la energía. La CEPAL subraya que la participación activa de los gobiernos, el sector privado, la academia y la sociedad civil será crucial para el éxito de estas iniciativas. Además, fomentar la investigación y el desarrollo tecnológico puede mejorar la capacidad de la región para adaptarse a las nuevas realidades del comercio global. Establecer redes de innovación entre instituciones académicas y el sector empresarial contribuirá a impulsar la competitividad de Centroamérica en el mercado internacional.

En conclusión, el conflicto militar en Ucrania presenta tanto desafíos como oportunidades para Centroamérica. Al enfocarse en la diversificación energética, la expansión de mercados, el establecimiento de nuevos acuerdos comerciales y la cooperación regional, la región puede posicionarse favorablemente en un entorno comercial cada vez más complejo y dinámico. La implementación de estas estrategias no solo ayudará a enfrentar las disrupciones actuales, sino que también promoverá un desarrollo sostenible y resiliente para el futuro. La clave radicará en la participación activa y coordinada de todos los actores involucrados, asegurando un camino hacia la estabilidad y el crecimiento económico en la región.

CONCLUSIONES

El conflicto geopolítico entre Rusia y Ucrania ha tenido un impacto significativo en los flujos comerciales globales, especialmente en la región centroamericana. Este suceso ha llevado a la reconfiguración de las cadenas globales de valor, lo que ha generado inestabilidad en las relaciones internacionales y ha afectado precios internacionales de alimentos y de energía. Es importante mencionar cómo se pueden afrontar las distorsiones que ha creado el conflicto y cómo aprovechar el espacio vacío que ha dejado Rusia o Ucrania en la región.

Para afrontar las distorsiones creadas por este conflicto, es fundamental que los países de la región centroamericana desarrollen formas de mitigar los efectos negativos y además aprovechar las oportunidades que surgen de este nuevo escenario geopolítico, por ejemplo, diversificando rutas comerciales como buscar nuevos socios comerciales y asimismo, fortalecer las relaciones con países que no están directamente involucrados en el conflicto, como la UE o los países asiáticos, para así reducir la dependencia de Rusia y Ucrania.

Se recomienda además fomentar la producción local, incentivando la producción de alimentos y bienes esenciales en la región centroamericana para reducir la dependencia de las importaciones, de tal manera que se minimice el impacto de las interrupciones en las cadenas de suministro. Por otro lado, es necesario además desarrollar políticas públicas que promuevan la estabilidad y el crecimiento económico en la región, como la inversión en infraestructura, la promoción del comercio electrónico y la facilitación del comercio.

La región debe aprovechar el espacio vacío identificando oportunidades para llenar el vacío dejado por Rusia o Ucrania en la región, como la producción y exportación de productos agrícolas o la oferta de servicios logísticos y de transporte. Además, se debe fortalecer la cooperación regional para compartir

recursos, conocimientos y experiencias en la gestión del conflicto y el aprovechamiento de las oportunidades que surgen.

Los conflictos militares generan diversas consecuencias; la principal de ellas, la pérdida de vidas humanas. Sin embargo, con respecto a las comerciales y económicas, estas se deben afrontar de forma coordinada y estratégica por parte de los países de la región centroamericana. Al desarrollar políticas públicas efectivas, diversificar las rutas comerciales, fomentar la producción local y aprovechar el espacio vacío, la región puede minimizar los efectos negativos del conflicto y aprovechar las oportunidades que surgen de este nuevo escenario geopolítico.

BIBLIOGRAFIA / REFERENCES

1. Del Cid, A. T. G. La Revolución Naranja en Ucrania y la estrategia de Rusia. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*. México, 2007, vol. 97.
2. Kulyk, H. Euromaidán y la crisis política de Ucrania: Antecedentes y perspectivas. *Anuario del Conflicto Social*, (8), 2019. Available at: <https://doi.org/10.1344/ACS2019.8.3>
3. Kyrydon, A. M. Euromaidan / Revolution of Dignity: The causes, nature, basic stages. *Istoriychna Pamiat*, 33, 2015, pp. 17-32. Available at: <http://dspace.pnpu.edu.ua/bitstream/123456789/4395/1/Kiridon.pdf>
4. Navarro, B. N. Reconfiguración del orden mundial. Factores territoriales del actual conflicto Rusia-Ucrania. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. Available at: <http://ru.iiec.unam.mx/5777/1/1.%20077-Navarro.pdf>
5. Arias T. Antecedentes y aspectos Histórico-Jurídicos del conflicto bélico entre Ucrania y Rusia. *Revista Tribuna Libre*, 2022, N 9(1), pp. 141-143.
6. *BBC News Mundo*. La Guerra en Ucrania en gráficos: cómo ha cambiado el conflicto desde el inicio de la invasión rusa hace un año, 2023. Available at: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64681811>
7. Ostos Cetina, M. del P. La guerra de Ucrania y su impacto sobre la seguridad alimentaria en América Latina. *El Mostrador*. 16.IX.2022. Available at: <https://www.elmostrador.cl/destacado/2022/09/16/la-guerra-de-ucrania-y-su-impacto-sobre-la-seguridad-alimentaria-en-america-latina/>
8. CEPAL. Impactos económicos de la guerra en Ucrania: Una mirada desde la región y el Uruguay. Santiago, 2022. Available at: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/4c8df5a0-f644-4dda-9757-fd096bd440eb/content>
9. Forbes Centroamérica. La guerra Rusia-Ucrania y sus efectos en Centroamérica. *Forbes Centroamérica*. 16.V.2022. Available at: <https://forbescentroamerica.com/2022/05/16/la-guerra-rusia-ucrania>
10. Banco Interamericano de Desarrollo. El impacto comercial de la guerra en Ucrania en América Latina y el Caribe. Available at: <http://dx.doi.org/10.18235/0004336>
11. CEPAL. Repercusiones en América Latina y el Caribe de la guerra en Ucrania: ¿cómo enfrentar esta nueva crisis?. Naciones Unidas, 2022. Available at: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/87174d7f-7c7d-4420-b6d6-2dbcf8a4a5d0/content>
12. World Economic Forum. Estos 3 gráficos muestran el impacto de la guerra en Ucrania en el comercio global, 2022. Available at: <https://es.weforum.org/agenda/2022/06/impacto-guerra-ucrania-comercio-global/>
13. Centro de Economía Internacional. Impacto de la Guerra Rusia-Ucrania, 2022. Available at: https://cancilleria.gob.ar/userfiles/ut/impacto_de_la_guerra_rusia_ucrania.pdf
14. Vargas, C. Entrevista "Conflicto Rusia-Ucrania" con Stefan Krause, Oficial de Economía y Comercio de la UE. 2024. Youtube: https://youtu.be/H98kHgqHWM4?si=gNfJpBFhWTLu_yhT
15. Forbes. Economía. Costa Rica registra la inflación más baja en 5 años. *Forbes Centroamérica*, 2024. Available at: <https://forbescentroamerica.com/2024/02/08/costa-rica-registra-la-inflacion-mas-baja-en-5-anos>

Jessica Vargas Madrigal (jessica.vargas.madrigal@una.cr)
Dra (PhD), Profesora de la Universidad de Costa Rica

Carlos Andrés Vargas Zúñiga (carlos.vargas.zuniga@est.una.ac.cr)
Bachiller en Comercio y Negocios Internacionales, Universidad de Costa Rica

Economic and commercial impact in the Central American region of the conflict between the Russian Federation and Ukraine

Summary. In the last two and a half years, much has been written about the Russia-Ukraine conflict. The authors deal with various thematic areas such as the armistice, armed conflicts, world peace, international trade, economic sanctions, the political influences and trends of different countries, the migrations of civilians affected by the conflict, the economic impacts, among others. Furthermore, the literature focuses on different geographical areas, in many cases prioritizing the effects on the closest neighbors of the conflict, such as European and Asian countries.

This article differs from others because it explores the economic effects that the conflict has had in a geographical area (Central America) that would be believed to be quite remote, Central America, and how international trade in this region has also been impacted by the confrontation between Russia and Ukraine. Global value chains had already begun to be reconfigured by the *Covid-19* pandemic and the protectionist policies of some powerful countries. The conflict between Russia and Ukraine exacerbated this reconfiguration, hardly impacting food and energy prices in Central American countries.

This article explores actions that Central American countries could implement to minimize this impact, such as: diversifying trade routes, strengthening ties with new trade partners, promoting public policies that promote local production, regional cooperation, investment in infrastructure, among others. The main purpose is to depend less on the goods and services that are imported from the conflict zone.

Key words: Central America; Russia-Ukraine; geopolitical tension; global trade; strategic opportunity; supply chains.

DOI: 10.31857/S0044748X25030024

Received 10.08.2024.